

Homenaje a Mercedes

*Por Irene Maggi**

En el 2004 se realizó aquí en el Uruguay el Coloquio “Pensar los Adolescentes Hoy. En las fronteras de lo Psíquico y lo Social” en conjunto con el College International de l’Adolescence, en homenaje a Héctor y Mercedes Garbarino. En esa oportunidad escribí un pequeño relato, en tono coloquial, “Los orígenes, memoria y reflexión”, sobre la vida y la trascendencia de estas figuras en nuestro medio psicoanalítico y académico. Durante unas cuantas tardes fui hasta la casa de Br Artigas, con el grabador, en busca de los recuerdos de vida que Mercedes podía relatarme. Como en asociación libre, la cronología no se respetaba, Me animaba aquello de Piera Aulagnier, construir-se un pasado; ese trabajo de poner en memoria y de poner en historia.

Si bien queda una historia, que todos compartimos, la de Mercedes como miembro fundadora y miembro de honor de la Asociación Psicoanalítica y también de otras Instituciones, como docente y gestora de la formación del departamento de investigación en adolescencia (independiente del de niños, del cual también formaba parte), y tantos otros emprendimientos, grupos de estudio, etc. De aquellos encuentros surgieron otras vivencias que enriquecieron mi personaje. Ciertos gestos, entonaciones de voz, afirmaciones de Mercedes quedaron grabados en mi memoria.

Mercedes hablaba de su infancia, tan feliz, aquella familia que se reunía a intercambiar hechos cotidianos, sus padres, sus herma-

** Miembro Titular de APU. Rbla. Rep. del Perú 1539 / 003
imaggin@adinet.com.uy*

E-mail:

nos, su vocación por estudiar, a pesar de las dificultades económicas, su encuentro con Héctor y la relación que se mantuvo hasta el final; todo relatado con la vitalidad que la caracterizó durante toda su vida. Todos esos datos biográficos fueron acompañados por su tono espontáneo, comprometido con su quehacer, humano y generoso, solidario.

A raíz de esos encuentros me di cuenta que con la figura de Mercedes sucede algo muy peculiar, y estoy casi segura que los que estamos hoy aquí, por lo menos de dos generaciones, coincidiremos: hemos construido –reconstruido nuestra propia Mercedes Garbarino, como se nombraba ella, dejando su Freire, aunque tan presente está en sus recuerdos de infancia y adolescencia.

Así que lo que hoy voy a recordar, junto con Uds, son retazos, trazos, que van quedando y se entretajan con mi propia historia.

Recuerdo los seminarios sobre Interpretación de los sueños, en que empecé como su adjunta; las horas que le dedicábamos a la preparación y discusión y que además suponía escribir un trabajo para alguna presentación en jornadas o Congresos luego de concluido .

Héctor estaba en el consultorio de al lado y muchas veces se unía a las discusiones. Aquellas jornadas estaban intensamente dedicadas al estudio del psicoanálisis, la admiración por Freud y una misma pasión investigadora. Se dice que para hacer algo importante en la vida hay que poner pasión. en la tarea. Mercedes justamente, se destacó tanto en su trabajo en la clínica como en sus escritos, por poner pasión en la tarea.

Nuestra Institución está fuertemente marcada por sus miembros fundadores quienes tuvieron la capacidad de sostener un proyecto y asegurar la libertad de sus singularidades.

En momentos de terribles vicisitudes como las ocurridas en nuestro país durante la dictadura, quebrados por las pérdidas en todas las áreas, tuvimos en Mercedes el bastión que permitió que la creatividad no se suspendiera.

Comenzó, curiosamente, el interés por la Adolescencia. Grupos de estudio, trabajos presentados en Congresos, encuentros interdisciplinarios, el primer libro Adolescencia 1. Se presentó en el IPUR,

lo comentaron el Prof. Juan Carlos Carrasco y Rita Perdomo.

Como en cada una de las apariciones de Mercedes la convocatoria fue enorme. Comento esto porque en aquel momento, me acuerdo de las ‘palabras de Rita Perdomo, que dijo que “su lectura le había resultado como un libro abierto, de lectura ineludible para no sólo los técnicos de la salud, docentes sino también para padres”. Mercedes, al inicio, expresó que la presentación de un libro era más que eso: *“Presentar un libro implica compartir con las personas que están cerca la alegría de la producción, editar un libro produce una alegría muy grande y en la presentación uno siente que está compartiendo con los que concurren esta satisfacción de la producción. Uno de los estímulos, lo que me impulsó a publicar el libro fue la investigación, la enseñanza y el contacto con los estudiantes, adolescentes al fin”*.

Y como era de suponer, no bien presentado ese libro, que además tuvo varias ediciones, llegó Adolescencia 2.

Héctor dijo en la presentación: *“Mercedes tiene un espíritu libertario en lo intelectual, un espíritu anarquista, un espíritu que no respeta demasiado la autoridad de los grandes maestros”*.

Para mí fue una gran enseñanza. Tengo una gran deuda de gratitud con Mercedes, me enseñó a pensar más libremente, a tratar de encontrar los propios desarrollos, me parece que eso es un mérito sobresaliente.

Freud citando a Leonardo decía que “quien invoca la autoridad no se vale del pensamiento, del entendimiento, sino sólo de la memoria”.

Haciendo un recorrido breve de los trabajos que se publicaron sobre Adolescencia de Mercedes notamos que están bastante lejanos los días en los que escribió y fue publicado en la Revista Uruguaya de Psicoanálisis, el primero allá en el 61, 63. En ese primer artículo señalaban cosas conocidas, que la función adolescente por excelencia es crecer y al mismo tiempo hay necesidad de cambio y de las resistencias al cambio. Es interesante lo que señalaban, esos cambios y resistencias también se observaban en los padres. Por un lado quieren impulsar al adolescente al crecimiento, a adquirir la adultez y por el otro la resistencia para conservarlo niño. Veían

el conflicto básico de la adolescencia centrado en la sexualidad, en el Edipo. En ese entonces Mercedes decía: “ *La Adolescencia es, pues, el momento de la vida en que se produce un cambio total del ser y su mundo, cambio que es la reestructuración total a través del interjuego entre el niño y el adulto desde un punto individual y el interjuego de generaciones sucesivas desde el punto de vista cultural*”. Casi 30 años después los estudios sobre Narcisismo y la lectura de otros autores dieron una visión diferente del Adolescente.

Compartamos que con Héctor y Mercedes el Psicoanálisis tuvo un campo de investigación muy propicio, que es la investigación del Narcisismo. Estamos en la búsqueda de nuevas y viejas ideas para una mejor comprensión de los estados Narcisistas entre los cuales ubicamos la Adolescencia, dijeron.

Cito: *‘Todo investigador en ciencias como todo creador en el campo artístico debe conservar una cualidad adolescente. Esa frescura adolescente, esa capacidad de asombro, una comprensión de lo que es esencial en la vida, más allá de lo cotidiano y en definitiva como nos gustaba decir a nosotros, una comunicación abierta en esa instancia del ser; una búsqueda de la verdad más allá de lo manifiesto’*.

Sin desconocer la importancia de la sexualidad y el Edipo enfatizaron la crisis Narcisista que sufre el adolescente que compararon a la que se observa en el recién nacido, en el nacimiento, desequilibrio narcisista que se produce tanto en el recién nacido como en el Adolescente.

En 1993 inauguraron la clínica M. y H. Garbarino, una vieja aspiración que venían construyendo junto con un grupo de colegas. Crearon un espacio donde se propició la investigación científica, la formación de grupos de estudio, de allí surgió la publicación de algunos libros como “Adolescencia= Diluvio Universal”, “Adolescencia =Confrontación”; en 1996 se realizaron jornadas en Piriapolis “Fronteras entre dos siglos”, en un intento de concreción de práctica interdisciplinaria, en cuyos paneles intervinieron artistas plásticos, historiadores, psicoanalistas, antropólogos, personas de la comunicación, educadores. Se publicó un libro que cuenta con

todos los trabajos allí presentados.

También tengo fresca en la memoria una actividad que coordiné en APPIA, se llamaba Conversando con Mercedes Garbarino, abierta a todo público, cuyo objetivo era acercar a nuevas y viejas generaciones la posibilidad de intercambiar con ella sobre aquello que les gustaría saber. Fue increíble, una multitud, el anfiteatro del Hospital Pereira Rossell lleno, y aquel personaje, de estatura pequeña, durante casi tres horas respondiendo con total vitalidad a cada observación del público.

Hace unos años pensamos enviar, seguramente a algún encuentro, un resumen que se titulaba: “Just do it”; me queda como aliciente para concluirlo.

Hoy siento que toda la tarea de pensamiento transmitida por Mercedes, su vida en constante movimiento renovador deja el aliento constructivo de su obra. Como dijo Marcos L. “su obra no está hecha desde la ilusión sino desde la esperanza”.

Y si hoy homenajeamos a Mercedes, nuestro corazón vuela hacia el encuentro con Héctor. Juntos construyeron esos jalones de historia que cada uno de nosotros, tanto compartiendo una entrañable amistad, como experiencias académicas, disfrutando de sus grupos de estudio o de sus conferencias, o recordando las innumerables anécdotas, compartimos y enriquecen nuestro ser.

Gracias Mercedes.